

LA METATEORÍA Y SU RELACIÓN DISCURSIVA EN LAS CIENCIAS EDUCACIONALES

“METATHEORY AND ITS DISCURSIVE RELATIONSHIP IN EDUCATIONAL SCIENCES”

Por: Josjania Sequera Páez

(jsequeradepo@gmail.com)

Recepción: 02/05/2023.

Aprobado: 17/01/2024.

RESUMEN

El presente artículo titulado la metateoría y su relación discursiva en las ciencias educacionales, tiene como objetivo el análisis interpretativo que permite comprender la complejidad metateórica en este campo de estudio desde el enfoque histórico-crítico, hermenéutico y la teoría de sistemas. La autora asume la metateoría en las ciencias de la educación como una herramienta reflexiva y transformadora dentro de la praxis educativa. Por ello, este trabajo se desarrolla centrando los supuestos epistemológicos, ontológicos y metodológicos al mostrar la naturaleza del conocimiento, de la realidad y de los métodos de investigación científica. También, se aborda el constructivismo como enfoque principal, visto como un elemento transversal y esencial en el análisis metateórico de las ciencias de la educación. Esto se debe a que el constructivismo permite comprender el conocimiento como subjetivo, que la realidad es una construcción social, y la investigación educativa debe ser cuestionadora e interpretativa para el entendimiento, seguimiento de los constantes cambios históricos, políticos y sociales en la Venezuela del siglo XXI, dando lugar a importantes transformaciones en el área educativo y mediático, lo que hace necesario repensar la educación desde una perspectiva metateórica. Por tanto, en esta investigación a través del método de análisis documental e interpretativo, se plantea que el uso de la metateoría en la investigación educativa presenta algunos desafíos, como la complejidad, la flexibilidad conceptual, la integración interdisciplinaria y la aplicabilidad práctica, entre otros aspectos. En conclusión, la metateoría ofrece potencialidades y necesidades para abordar críticamente la praxis educativa para su adecuada transformación.

Palabras clave: Metateoría, hermenéutica, constructivismo, educación, discurso.

ABSTRACT

This article aims to conduct an interpretive analysis to understand the metatheoretical complexity in this field of study from the historical-critical, hermeneutical, and systems theory approaches. The author assumes metatheory in educational sciences as a reflective and transformative tool within educational practice. Therefore, this work is developed by focusing on epistemological, ontological, and methodological assumptions by showing the nature of knowledge, reality, and scientific research methods. Also, constructivism is addressed as the main approach, seen as a transversal and essential element in the metatheoretical analysis of educational sciences. This is due to the fact that constructivism allows us to understand knowledge as subjective, that reality is a social construction, and that educational research should be questioning and interpretive for the understanding, monitoring of the constant historical, political, and social changes in Venezuela in the 21st century, giving rise to important transformations in the educational and media area, which makes it necessary to rethink education from a metatheoretical perspective. Therefore, in this research through the method of documentary and interpretive analysis, it is proposed that the use of metatheory in educational research presents some challenges, such as complexity, conceptual flexibility, interdisciplinary integration, and practical applicability, among other aspects. In conclusion, metatheory offers potentialities and needs to address educational practice critically for its adequate transformation.

Keywords: Metatheory, hermeneutics, constructivism, education, discourse.

INTRODUCCIÓN

El análisis de la metateoría en las ciencias de la educación es de suma importancia, como autora de este artículo, me permito sostener que la metateoría es un ejercicio reflexivo que permite comprender la complejidad de las ciencias de la educación, trascendiendo la cultura tradicional en la que yacen nuevas formas de manifestaciones construidas en la transformación del espacio-tiempo.

Además, contextualizando el tema desde el marco de los cambios históricos, políticos y sociales que se han producido en Venezuela en el siglo XXI y que han dado lugar a importantes transformaciones en el campo educativo y mediático, hace necesario repensar la educación desde una perspectiva metateórica, está comprendida como el estudio reflexivo de una teoría en sí misma y de sus impactos en otras teorías emergentes.

Como práctica investigativa, conduce al cuestionamiento y a profundizar en el conocimiento. El investigador puede descubrir factores no científicos en el ambiente teórico de la ciencia educativa y describir las conexiones o ausencias de manera determinante o implícita. En resumen, la metateoría permite interpretar los elementos que constituyen las estructuras de las ciencias de la educación.

Asimismo, se identifican tres categorías principales de enfoques metateóricos en las ciencias de la educación: Perspectivas epistemológicas: centrada en la naturaleza del conocimiento educativo; ontológicas: se centran en la naturaleza de la realidad educativa; y metodológicas: centradas en los métodos de investigación educativa. Debe señalarse que las diferentes perspectivas metateóricas no son mutuamente excluyentes y que es posible combinar estas diferentes perspectivas para obtener una comprensión más completa de la educación.

Vale hacer mención que la metateoría en las Ciencias de la Educación, ha permitido la comprensión de complejidades en su campo, estos podrían ser: el enfoque histórico-crítico que permite a los investigadores a comprender la influencia de las estructuras sociopolíticas en la formación de las prácticas educativas.

También, la teoría de sistemas para la comprensión del contexto educativo, estimando las interacciones entre diferentes elementos del sistema educativo (estudiantes, maestros, padres, políticas educativas, etc.) y como elementos se influencia mutuamente. Y el enfoque hermenéutico en la metáfora, se ha utilizado para entender la construcción social del conocimiento en el ámbito educativo, analizando cómo las interpretaciones y significados en la educación son influenciados por el contexto histórico, cultural y social.

Por otra parte, vale destacar la importancia del constructivismo dentro del campo de las ciencias educacionales como un enfoque, el cual sostiene que el conocimiento es construido por los individuos a partir de su experiencia. Esta teoría se basa en la idea de que el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción mental que el individuo realiza a partir de sus experiencias.

Con ello, se argumenta que el constructivismo es un elemento transversal y esencial en el análisis metateórico de las ciencias de la educación. Esto se debe a que el constructivismo permite comprender que el conocimiento es subjetivo, que la realidad es una construcción social, y que la investigación educativa debe ser reflexiva e interpretativa.

Otro aspecto relevante, son los posibles desafíos que enfrentan los investigadores al emplear la metateoría, tales son: la complejidad que a menudo involucra la estimación de múltiples enfoques teóricos y la integración de diferentes perspectivas, lo que puede resultar en un análisis complicado de manejar al gestionar esta complejidad y garantizar que sus investigaciones sean coherentes y significativas. La flexibilidad conceptual, ya que la metateoría promueve la flexibilidad en la conceptualización de fenómenos educativos y la apertura a múltiples interpretaciones. Sin embargo, esto puede resultar en un desafío en el que los investigadores deben equilibrar la amplitud conceptual con la necesidad de establecer límites y definiciones claras.

De igual manera, se encuentra la integración interdisciplinaria, la cual implica la integración de conocimientos y enfoques de diversas disciplinas y perspectivas de manera coherente y rigurosa, así como establecer un diálogo interdisciplinario productivo. Y la aplicabilidad práctica: que, al ser la metateoría de naturaleza abstracta y filosófica, puede plantear desafíos para la aplicación práctica en el ámbito educativo. Los investigadores deben esforzarse por traducir los principios y conceptos metateóricos en recomendaciones concretas y aplicables para mejorar la praxis educativa.

En fin, la metáfora se presenta como una práctica compleja y desafiante mediante la cual se evidencian las potencialidades y necesidades de abordar críticamente la praxis educativa para su transformación, y que a continuación se desarrollan los aspectos que buscan generar en el pensamiento del lector, nuevas miradas en este continuo discurrir hacia el conocimiento.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se trata de analizar las concepciones y conocimientos de filósofos y teóricos en relación con la metateoría en la educación con enfoque constructivista desde el método hermenéutico en el uso de los medios audiovisuales en su participación social; asimismo se han analizado los aportes teóricos que fundamentan el objeto de estudio que se ha indagado en artículos y textos que abordan el tema.

De ahí que, el estudio tenga un carácter descriptivo. En ese orden, el artículo se enmarca en una investigación de carácter descriptivo. Para Tamayo (2010) habla de la investigación descriptiva:

Comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. El enfoque que se hace sobre conclusiones es dominante, o como una persona, grupo o cosa, conduce a funciones en el presente. La investigación descriptiva trabaja sobre las realidades de los hechos y sus características fundamentales es presentarnos una interpretación correcta.

De esta manera, permiten indagar y cualificar la información documentada para luego describir, analizar e interpretar de forma sistémica las características del fenómeno estudiado con referencia al contexto planteado. En Venezuela, el contexto histórico, político y social durante el proceso de transición al socialismo en el siglo XXI, ha dado lugar a importantes cambios, y transformaciones cruciales, tanto en lo social como en el campo educativo y mediático impulsando valores como el de la igualdad, la participación y la dignidad.

Dichos eventos, requieren pensar y debatir sobre la formación de una nueva conciencia y la transformación de la práctica educativa en una sociedad democrática y participativa; por lo tanto, es fundamental reflexionar sobre la educación desde una perspectiva metateórica.

Dentro de este escenario, también resaltan los cambios significativos en los medios de comunicación con nuevos fines como, el cultural, comunitario y educativo. Estos acontecimientos históricos y sociales hacen necesario discutir sobre la formación del nuevo

hombre y la nueva mujer conscientes de coexistir en los cambios propios de una revolución. Y a su vez, abren paso a la transformación de la praxis educativa inmersa en una sociedad democrática, participativa y protagónica.

Por tal motivo, es apremiante reflexionar sobre la educación y abordar desde una perspectiva metateórica, el conflicto de fundamentación, legitimación y ambigüedad teórica. Para Ugas (2005), "...la realidad socioeducativa se basa en la meditación filosófica como la reflexión que justifica su acción más allá de las teorías educativas, es decir, la meta de la teoría educativa en sí misma".

En otras palabras, Ugas (2005), sostiene que la realidad socioeducativa no se puede comprender ni transformar únicamente con teorías educativas. Es necesario recurrir a la reflexión filosófica, que nos permite cuestionar los supuestos de las teorías educativas y proponer nuevas formas de actuar.

Según Herrera Gómez (2005):

...la metateoría no es un enfoque individualista, sino que se basa en la reflexión y la interpretación. La metateoría va más allá de la teoría que se aborda, ya que incluye reflexiones sobre los supuestos y las implicaciones de esa teoría. La reflexividad sobre la teoría es lo que permite centrar la discusión de los estudios (p.3).

Desde esa perspectiva, la metateoría es el estudio reflexivo de una teoría en sí misma y de sus impactos en otras teorías emergentes. Como práctica investigativa, conduce al cuestionamiento y a profundizar en el conocimiento. El investigador puede descubrir factores no científicos en el ambiente teórico de la ciencia educativa y describir las conexiones o ausencias de manera determinante o implícita. En resumen, la metateoría permite interpretar los elementos que constituyen las estructuras de las ciencias de la educación.

En las ciencias educacionales, existen diferentes perspectivas metateóricas que se centran en diferentes aspectos de la educación. Estas perspectivas se pueden clasificar en tres categorías principales: Perspectivas epistemológicas, centradas en la naturaleza del conocimiento educativo; perspectivas ontológicas, centradas en la naturaleza de la realidad

educativa; y las perspectivas metodológicas, centradas en los métodos de investigación educativa.

Debe señalarse que las diferentes perspectivas metateóricas no son mutuamente excluyentes. Es posible combinar diferentes perspectivas para obtener una comprensión más completa de la educación. Por ejemplo, un investigador podría adoptar una perspectiva positivista para investigar los efectos de un nuevo programa educativo, pero también podría adoptar una perspectiva constructivista para comprender cómo los estudiantes experimentan el programa.

De igual manera, la facultad metateórica en el campo de las ciencias de la educación, ocupa distintos paradigmas, como lo son el positivista, el cual sostiene que el conocimiento educativo es objetivo y se puede obtener mediante métodos de investigación cuantitativos. Ejemplo de ello, y basándose en el criterio positivista de verificación, Popper en su obra “Los dos problemas fundamentales de la epistemología”, propuso el criterio de falsabilidad como una forma de distinguir entre ciencia y no ciencia. Este criterio sostiene que una teoría es científica si es posible imaginar un experimento que podría refutar.

En el área constructivista, se afirma que el conocimiento educativo es subjetivo y se construye a través de la experiencia, es decir, es una teoría del aprendizaje que sostiene que el conocimiento es construido por los individuos a través de su experiencia. Esta teoría se basa en la idea de que el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción mental que el individuo realiza a partir de sus experiencias. Ejemplo de ello se encuentran, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje experiencial. El modelo constructivista ha tenido una gran influencia en la educación, ya que ha promovido un enfoque más centrado en el estudiante y en el aprendizaje activo.

Asimismo, el paradigma sociocrítico es un enfoque de la educación que sostiene que el conocimiento educativo está influenciado por factores sociales y políticos. Este se basa en la idea de que la educación no es un proceso neutral, sino que está mediado por las relaciones de poder y las estructuras sociales. El mismo se puede apreciar en la educación popular, emancipadora, y en la educación para la ciudadanía. Cabe destacar; que ha tenido una gran

influencia en la educación, ya que ha promovido un enfoque más crítico y transformador de la educación.

Dentro de este marco, para adentrarse en la metateoría de la educación, es importante explicar la relevancia de aplicar los conceptos surgidos de planteamientos filosóficos en diversas realidades socioeducativas. Esta importancia radica en la necesidad humana de relacionarse con respeto hacia los demás, reconociendo sus límites de conocimiento y permitiendo el intercambio de saberes para comprender la realidad del otro.

Según Maturana (1988), el enfoque objetivo sin considerar al otro siempre es irresponsable, ya que es 'la realidad' la que lo niega, no yo; mientras que, en el enfoque objetivo con consideración al otro, nadie está inherentemente equivocado por operar en un dominio de realidad distinto al que yo prefiero.

Esta cita sugiere que cuando se adopta una postura objetiva sin considerar las perspectivas y experiencias de los demás, tal postura se vuelve irresponsable, ya que la realidad misma refuta esa negación, no nosotros.

Por otro lado, cuando se mantiene una postura objetiva que tiene en cuenta las diferentes realidades, nadie está inherentemente equivocado por operar en un dominio de realidad distinto al preferido por uno mismo.

El análisis de las estructuras de los elementos que conforman las ciencias de la educación, realizado por el investigador, reconstruye tanto la realidad concreta como su propia racionalidad. Al abrir paso a nuevas perspectivas, el investigador desarrolla una visión e interpretación renovada de dicha realidad, lo que permite descubrir nuevas facetas en la comprensión del ámbito educativo y desarrollar otras posibilidades que lo fortalecen.

Entonces, en la práctica disciplinar de la metateoría, el investigador no se ocupará de normar, describir o sustituir los criterios o aspectos de las ciencias de la educación y sus disciplinas. En cambio, a través de la hermenéutica y desde un enfoque constructivista, tenderá a interpretarlos y reconstruirlos, proporcionando un conocimiento sólido de la ciencia como ciencia y su aplicación en las ciencias de la educación. Es importante tener en cuenta

que toda interpretación depende del esquema metateórico y del material a interpretar o reconstruir.

Para comprender un poco más la idea, en palabras de Gadamer (1999), se debe entender como hermenéutica: "Todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete" (6). Dicho de otro modo, la comprensión es un proceso de interpretación, y la interpretación se lleva a cabo a través del lenguaje. El lenguaje es un medio que permite al intérprete "dejar hablar" al objeto, pero también es un filtro que está influenciado por la perspectiva del intérprete.

Es importante destacar que la hermenéutica no implica un juicio irresponsable sobre las teorías epistemológicas, sino más bien un proceso de comprensión, interpretación y reconstrucción basado en criterios de validez. También implica reflexionar sobre el origen de una realidad trascendental, tomando el tiempo necesario para comprenderla y exponerla de manera argumentada.

En este sentido, la metateoría de la educación no se puede comprender por sí sola, es necesario relacionarla con el hombre y su contexto. Esto se debe a que la metateoría de la educación es una reflexión sobre la educación, considerando que la educación es un fenómeno complejo que involucra al hombre y a la sociedad.

Dentro de este orden de ideas, la metateoría, aunque se ve como un campo paralelo a la ciencia, recibe de ella la información necesaria para realizar una interpretación. Esto no significa que la metateoría simplemente repita el trabajo de la ciencia separando las realidades abordadas por las diferentes ciencias de la comprensión y las teorías establecidas por ella, por el contrario, la metateoría, según este enfoque, consiste en revelar y desarrollar las teorías establecidas por la ciencia a través de la interpretación.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Desde la gnoseología, resulta indispensable destacar el constructivismo como principio fundamental en la comprensión del desarrollo humano, siendo un elemento transversal y esencial en el análisis metateórico de las ciencias. Según Kuno Lorenz (1970), citado por Thiel C. (1977), el constructivismo trata de promover la construcción de un lenguaje científico a partir de una reconstrucción de los elementos esenciales del lenguaje natural... con el objetivo de comprender tradiciones y explicar planificaciones", es decir, el objetivo es desarrollar un lenguaje científico que sea un reflejo del lenguaje natural, con el fin de comprender mejor las tradiciones y explicar las planificaciones.

En lo esencial, el constructivismo sostiene que el objetivo es desarrollar un lenguaje científico que sea similar al lenguaje natural. Esto se debe a que el lenguaje natural es el medio que utilizamos para comunicarnos y comprender el mundo que nos rodea. Al desarrollar un lenguaje científico que sea similar al lenguaje natural, podemos mejorar nuestra comprensión de las tradiciones y las planificaciones.

Por otro lado, en el proceso de realizar este ensayo, he encontrado diversas aplicaciones del constructivismo tanto como enfoque, así como principio en el ámbito de las ciencias educativas, matemáticas y sociales.

En este último campo, cito a Habermas (1987), quien se basa en su teoría de la acción comunicativa para integrar la filosofía del lenguaje con la exposición sociológica de la teoría crítica del sistema moderno.

Convencido de la integración del lenguaje como dimensión constitutiva de la praxis humana, Habermas (1987), plantea que el lenguaje debe vincularse desde lo simbólico, estableciendo una comunicación de entendimiento entre los sujetos a través de la interacción. En sus dos tomos de "Teoría de la acción comunicativa", analiza la racionalidad de la acción, la racionalidad social y crítica la razón funcionalista.

En este análisis, Habermas (1987), distingue entre tres tipos la acción social: a) La acción comunicativa, que es la forma principal de interacción social en la sociedad moderna. Se basa en el uso del lenguaje para coordinar acciones y lograr consensos.

La acción comunicativa es racional cuando se basa en pretensiones de validez. Estas pretensiones de validez son afirmaciones sobre la verdad, la sinceridad y la corrección de un acto de habla. b) La acción instrumental, es la acción orientada a la consecución de un objetivo. Se fundamenta en el uso del lenguaje para planificar y ejecutar acciones. También, es racional cuando se basa en el cálculo de medios y fines. c) La acción estratégica es la acción orientada a la obtención de una ventaja. Esta se fundamenta en el uso del lenguaje para manipular o engañar a los demás; y es racional cuando se origina desde la maximización del beneficio propio.

Habermas (1987), sostiene que la racionalidad comunicativa es la forma más elevada de racionalidad, ya que es la única forma de racionalidad que permite alcanzar un consenso libre e informado. A través de una teoría integradora, busca explicar el conocimiento de los sujetos, la distribución de la sociedad y la interacción en una teoría comprensiva, complementada con el concepto de "mundo de la vida", que abarca cultura, sociedad y personalidad como dinámicas subjetivas, así como la noción de "sistemas" en la comunicación.

Sin embargo, pienso que la teoría de la acción comunicativa del autor citado no profundiza en la práctica lingüística del sujeto como objeto de estudio, ya que solo menciona lo simbólico en el estudio del lenguaje, mientras que otros autores han ido más allá del mero significado de los símbolos y signos en relación al estudio del lenguaje.

Por ello, baso mi comprensión en la teoría de Maturana, al entender el constructivismo como una postura natural del ser humano debido a su ser emocional, racional y lingüístico. Operamos en un proceso de querer "conocer" como sentido y práctica propia y natural del sujeto cognitivo frente al lenguaje científico, que se construye a través de mecanismos que llevan al sujeto a crear o recrear su discurso con criterios de validez sobre una realidad concreta.

Nos preguntamos quién construye y cómo se construye. Todo sujeto construye desde su emoción, cuestiona y reflexiona para construir o reconstruir su discurso. Al comprender, añado que el sujeto, al definirse como observador-observado-auto observador, es consciente de la existencia del otro como un igual y a su vez constructor de la realidad.

De tal modo, se estima que, en palabras de Maturana (1988), el constructivismo es el camino explicativo que afirma, explícita o implícitamente, nuestras capacidades cognitivas como constitutivas de nuestro ser.

El constructivismo, como principio, si no se toma con cautela, puede convertirse en una categoría vacía o en un mero principio explicativo sin un verdadero valor científico añadido. Es importante conocer los planteamientos del autor para comprender su definición del constructivismo. Por ello, daré unas líneas de manera sucinta para facilitar la comprensión de su definición.

Para Maturana (1988), lo primordial es preguntarse: ¿Qué es lo humano? y lo define no como un ser racional en primera instancia. En palabras del autor, decir que la razón caracteriza a lo humano es una visión limitada. Al declararnos seres racionales, vivimos en una cultura que desvaloriza las emociones y no percibimos la conexión diaria entre razón y emoción que constituye nuestra experiencia humana.

Desde el punto de vista biológico, lo que se destaca es que, al cambiar de emoción, se cambia el dominio de acción. Esto se conoce en la práctica diaria, pero se niega al insistir en que lo que define las conductas humanas que es la racionalidad.

La idea de que los humanos son seres racionales es una visión incompleta. Al afirmar que somos racionales, se contribuye a una cultura que devalúa las emociones. Sin embargo, las emociones están íntimamente ligadas a la razón, y ambas son fundamentales para la experiencia humana.

Desde esta mirada ontoepistemológica expuesta en el párrafo anterior, pretendo exponer las conjeturas de mi postura ontológica para la reconstrucción del tema investigativo titulado "La rizomática de la imagen. Hacia una teoría pedagógica del meme"; por tal motivo, me encuentro inmersa en el camino del conocimiento, como base esencial para comprender

el crecimiento del sujeto constructor en sus diferentes ámbitos: histórico, político, social y simplemente humano. Asimismo, consigo generar un producto que promueva una praxis con valores de respeto a la dignidad de cada ser vivo.

Al analizar el tejido metateórico de estos importantes filósofos, se logra vislumbrar una nueva perspectiva que aporta elementos significativos a mi investigación previamente mencionada. En primer lugar, considero el aporte de Habermas (1987), con su teoría de la acción comunicativa basada en símbolos y el reconocimiento compartido.

Aunque seguimos siendo influenciados y colonizados por estos discursos mediáticos, generando marcadas diferencias en el escenario social, siento que es necesario ir más allá del análisis de signos y símbolos para comprender esta compleja red social. Es por ello que recurro a la teoría de Maturana (1988), lleva a explorar al sujeto como objeto de estudio y considerar las emociones como elemento principal que impulsa la praxis del ser racional. Y ciertamente, si se reconoce que el lenguaje es el medio de expresión, se está hablando implícitamente de las emociones.

Por lo tanto, si los medios de comunicación persuaden a los espectadores con contenidos cargados de emociones, es válido pensar que imponen un patrón de conducta social que, disfrazado como entretenimiento, educa al colectivo. Lo preocupante no es el uso del medio como instrumento para educar y entretener, sino el contenido de valores que no se corresponden con la construcción ni el desarrollo de un mundo basado en una ética humanista.

La acción comunicativa de Habermas (1987), es un factor determinante en los procesos de socialización. Por tanto, considero esta acción como esencial para comprender y resaltar la relevancia de los medios de comunicación en la creación del discurso persuasivo en la mente de los individuos.

Esta actividad comunicativa influye en la recepción y reproducción cultural, la integración social y la identidad personal. Además, según la biología de Maturana (1988), las emociones y el lenguaje nos ayudan a comprender cómo los individuos responden a la interpretación de los signos y símbolos del lenguaje. Por eso, en el campo de la educación,

los medios de comunicación se han convertido en herramientas clave para la formación, queramos aceptarlo o no.

Al reflexionar sobre estas posturas ontológicas y epistemológicas, considero que el individuo es un universo de emociones en busca de bienestar evolutivo, tanto a nivel individual como colectivo, a través del lenguaje (subjetivo-intersubjetivo). Este lenguaje desempeña un papel crítico al agregar el elemento emocional como parte fundamental en el origen de las formas lingüísticas en el discurso.

Se evidenció que las conceptualizaciones de los diferentes autores, se relacionan, y además fundamentan y enriquecen la presente investigación, donde se devela la pertinencia y la participación activa de los medios de comunicación en los procesos educacionales y más aún, enfatizando la subjetividad en la práctica formativa como centro de los procesos intra e intersubjetivos dentro de este marco investigativo de la metateoría. También, se demostró lo necesario del ejercicio reflexivo e interpretativo para la comprensión y reconstrucción de la realidad desde la participación del hombre como hacedor de la misma. Finalmente, las ciencias de la educación en el pensar metateórico, me permite comprender la complejidad de estas áreas de estudio trascendiendo la cultura tradicional en la que yacen nuevas formas de manifestaciones construidas en la transformación del espacio-tiempo.

CONCLUSIÓN

La investigación adjunta exploró la importancia de la metateoría en la educación, destacando su capacidad para reflexionar sobre la educación y abordar el conflicto de fundamentación, legitimación y ambigüedad teórica. La metateoría se define como el estudio reflexivo de una teoría en sí misma y de sus impactos en otras teorías emergentes, lo que conduce al cuestionamiento y a profundizar en el conocimiento.

Por su parte, el constructivismo como base para argumentar los procesos de investigación, nos permite ampliar el panorama desde diversas perspectivas, identificando las anomalías encontradas y generando posibles soluciones para mejorar los estudios en ciencias sociales y educativas.

Es importante destacar la postura transversal del constructivismo en el manejo, reconstrucción, ampliación y transformación de las investigaciones sociales, ya que permite retroalimentarse desde las bases epistémicas que respaldan la producción de nuevas teorías.

En este sentido, el objetivo del socio constructivismo, desde una mirada crítica, es generar criterios controvertidos y válidos que permitan construir un discurso investigativo tanto en las ciencias de la educación como en cualquier campo científico. Esto busca desarrollar una conciencia crítica que incide en cambios y transformaciones para una vida verdaderamente sostenible para todos.

Teniendo en cuenta estos propósitos relevantes, se vincula finalmente el compendio teórico y la disciplina metateórica, demostrando como la hermenéutica es necesaria para profundizar en las anomalías sociales; a través de la práctica reflexiva con enfoque constructivista, se amplía la visión generando nuevos constructos basados en fundamentos epistemológicos, lo cual da lugar a nuevos planteamientos como aportes para la ciencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Danhke, G. L. (1977). Investigación y comunicación. En C. Fernández-Collado y G. L. Danhke (comps). La comunicación humana: ciencia social. México: McGraw-Hill, pp.385-454.
- Gadamer, H-G. (1999). Verdad y Método. Ediciones Sígueme. Salamanca-España.
- Habermas J. (1987). Teoría y praxis. Madrid: Taurus.
- Hernández, R., Fernández, L., y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill.
- Herrera Gómez, C. (2005). Acercamiento al modelo epistémico. Montevideo: Ateneo.
- Maturana, H. (1988). El Árbol del conocimiento. Colección Hachette/Comunicación. Chile.
- Simposio de lógica y filosofía de la ciencia (1976). La historia del problema de la improductividad y su solución constructiva. Madrid.



- Tamayo y Tamayo, M. (2004). El proceso de investigación científica. México: Editorial Limusa.
- Thiel, C. y Sanmartín, J. (1977). ¿Qué significa Constructivismo? Teorema: Revista Internacional de Filosofía vol. 7, núm. 1 (1977), págs. 5-21 (17 páginas)
- Ugas, F. (2005). Epistemología de la educación. Táchira: ULA.